





# MIGUEL MORENO MONROY

el ganador, un poeta que volvió a las raíces

**—Al hombre, a la tierra, al vino. Miguel Moreno Monroy, un “Dionisio” que nació también en Parral, tierra que se empeña en producir uvas y poetas; que, como Gabriela, es maestro, ama la infancia y se compromete con lo humano. Por eso busca una expresión más honda al mismo tiempo que más depurada. Tarea difícil después de Neruda.**

por Elga Pérez-Laborde • Fotografías de Fernando Pavez

Profesor de Educación Básica especializado en literatura infantil que hoy se dedica a la investigación docente en el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigación Pedagógica. Profesor por todos los poros, tiene en su manera de hablar, de vestir, de vivir, el sello de la vocación. Casado hace catorce años, tiene una hija de ocho y una señora que en el hogar lo respalda con el trabajo intelectual diario. Un hombre común y corriente que se empeña con afán perfeccionista en expresar la poesía que lleva dentro. No cree en el verso libre antojadizo. Prefiere partir del estudio y la comprensión con las reglas clásicas. Después, tomar el camino que se considere mejor. Su poema más difícil, dice, fue ponerle nombre a su hija: Ximena Paz, misión que le encomendó su esposa. La responsabilidad

de ser el hermano mayor lo impulsó a estudiar una carrera rápida pero pletórica “que no hay oficio más hermoso que enseñar y que no hay alumbramiento más hermoso que ver a un niño descifrar los tremendos problemas de los ríos, de la letra y un día aprender a leer”. Su felicidad la encuentra en las cosas sencillas, en la familia, en el amor, en el vino, en la tierra y en sí mismo. Todo eso llevado por su afán de comunicación.

—¿Cómo se fusionaron en usted estos elementos telúricos para componer el soneto “Vino Profundo”?

—Parral es una tierra de viñedos y de trigales. Las viñas se extienden en las afueras de la ciudad en forma admirable, zona productora de muy ricos vinos, parecidos a los que produce Cauquenes, y por el hecho de haber estado

en permanente contacto con esos campos es un tema al que uno siempre está vinculado directamente. El concurso del Vino me sirvió para hacer reflexiones sobre mi infancia y realmente, siendo un tema muy poético, muy sugerente, me obligó también a volver a las raíces de mi pueblo, a Parral, a pensar en mi padre, a pensar en España. Y todos estos hechos hicieron que buscara una relación más íntima del vino, no sólo como el elemento que acompaña nuestras diarias cuitas, nuestras cotidianas esperanzas, sino como un elemento de vinculación permanente. El hecho de que en la tierra descansen nuestros mayores y de que en la tierra después nazca la vid que va a dar origen al vino es una vinculación fundamental, esencial del hombre.

—¿Esta vinculación que hace muy suyo

Pavel 102256, Stgo. 25-X-1977,

**Miguel Moreno Monroy : [Entrevista] [artículo] Elga Pérez-Laborde.**

**AUTORÍA**

Autor secundario:Pérez-Laborde, Elga

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Miguel Moreno Monroy : [Entrevista] [artículo] Elga Pérez-Laborde. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile